

Marcos 14 - Reina Valera Gómez (2010)

- 1.Y dos días después era la fiesta de la pascua, y de los panes sin levadura; y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle por engaño y matarle.
- 2.Y decían: No en el día de la fiesta, para que no se haga alboroto del pueblo.
- 3.Y estando Él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado Él a la mesa, vino una mujer trayendo un frasco de alabastro de unguento de nardo puro, de mucho precio, y quebrando el frasco de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.
- 4.Y hubo algunos que se indignaron dentro de sí, y dijeron: ¿Por qué se ha hecho este desperdicio de unguento?
- 5.Porque podía esto haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella.
- 6.Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho.
- 7.Pues siempre tenéis a los pobres con vosotros, y cuando quisieréis, les podéis hacer bien; pero a mí no siempre me tenéis.
- 8.Ésta ha hecho lo que podía; y se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.
- 9.De cierto os digo: Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, lo que ella ha hecho, también será contado para memoria de ella.
- 10.Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los príncipes de los sacerdotes para entregárselo.
- 11.Y ellos, al oírlo, se regocijaron, y prometieron darle dinero. Y buscaba cómo poder entregarle.
- 12.Y el primer día de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos y preparemos para que comas la pascua?
- 13.Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle,
- 14.y donde él entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?
- 15.Y él os mostrará un aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí.
- 16.Y fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como Él les había dicho, y prepararon la pascua.
- 17.Y cuando llegó la noche, vino Él con los doce.
- 18.Y sentándose ellos a la mesa, mientras comían, Jesús dijo: De cierto os digo: Uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar.
- 19.Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno tras otro: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?
- 20.Y respondiendo Él, les dijo: Es uno de los doce, que moja conmigo en el plato.
- 21.A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de Él; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a tal hombre nunca haber nacido.
- 22.Y comiendo ellos, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.
- 23.Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos.
- 24.Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos es derramada.*P 1/3*

Marcos 14 - Reina Valera Gómez (2010)

25. De cierto os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día, cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios.
26. Y habiendo cantado un himno, salieron al monte de los Olivos.
27. Entonces Jesús les dijo: Todos seréis escandalizados de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y serán dispersadas las ovejas.
28. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
29. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas yo no.
30. Y Jesús le dijo: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes de que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.
31. Mas él con más vehemencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.
32. Y vinieron al lugar que se llama Getsemaní; y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.
33. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.
34. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.
35. Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de Él aquella hora.
36. Y dijo: Abba, Padre, todas las cosas te son posibles; aparta de mí esta copa; pero no sea mi voluntad, sino la tuya.
37. Y vino y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?
38. Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.
39. Y otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras.
40. Y al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño, y no sabían qué responderle.
41. Y vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya y descansad; basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.
42. Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega.
43. Y en ese momento, mientras Él aún hablaba, vino Judas, que era uno de los doce, y con él una gran multitud con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas y de los ancianos.
44. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es, prendedle, y llevadle con seguridad.
45. Y cuando vino, enseguida se acercó a Él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.
46. Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron.
47. Y uno de los que estaban allí, sacó una espada, y le hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.
48. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis venido con espadas y palos para prenderme?
49. Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se

Marcos 14 - Reina Valera Gómez (2010)

cumplan las Escrituras.

50. Entonces todos dejándole, huyeron.

51. Y cierto joven le seguía, cubierta su desnudez con una sábana; y los jóvenes le prendieron.

52. Mas él, dejando la sábana, huyó de ellos desnudo.

53. Y trajeron a Jesús ante el sumo sacerdote; y estaban reunidos con él todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos y los escribas.

54. Y Pedro le siguió de lejos hasta adentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los siervos, calentándose al fuego.

55. Y los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a muerte, mas no lo hallaban.

56. Porque muchos decían falso testimonio contra Él; pero sus testimonios no concordaban.

57. Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra Él, diciendo:

58. Nosotros le oímos decir: Yo derribaré este templo que es hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano.

59. Pero ni aun así concordaba el testimonio de ellos.

60. Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?

61. Mas Él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

62. Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder, y viniendo en las nubes del cielo.

63. Entonces el sumo sacerdote rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?

64. Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos le condenaron a ser culpable de muerte.

65. Y algunos comenzaron a escupirle, y a cubrir su rostro, y a abofetearle, diciéndole: Profetiza; y los siervos le herían a bofetadas.

66. Y estando Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

67. y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Y tú también estabas con Jesús el Nazareno.

68. Pero él lo negó, diciendo: No le conozco, ni entiendo lo que dices. Y salió al portal; y cantó el gallo.

69. Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Éste es de ellos.

70. Y él lo negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí, dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres galileo, y tu hablar es semejante.

71. Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis.

72. Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.